



**T**odo verdadero pintor llega a tener una relación carnal sarxista con el color y el trazo, llega a ser 'filósofo-metafísico de la sensación ejerciendo de intérprete de la propia tradición y glosador de los signos como un exégeta que abrevia así lo intrincado de la recepción dialógica. Todo ello, el color y el trazo forman una materia fónica que concibe el artista, en éste caso pintor y que el acto de creación es un acto de poiesis y la pasión del artista es hábito o Hexis (hábito adquirido), nunca aporético.

Todo verdadero pintor gravita en torno y alrededor de una idea matriz consistente y sostenida en el límite de lo que puede expresar y además conocer dentro de ese límite Holístico (o finis terrae) constituyendo la señal de la identidad y de la condición nominal del propio artista, un signo incondicional de lo que los presocráticos comenzaron a pensar como el Ser mismo.

En esta exposición en la Salina, exposición de 'San Marcos' cotejada por numerosos artistas han sabido ser verdaderos pintores, no por los premios y menciones, sino más bien por lo matérico expresado.

Se desenvuelve en todas estas pinturas un drama que hace recordar al director de cine Hitchcock. Tanto Hitchcock como estos artistas introducen un elemento primordial frente al espectador. El cineasta como ellos juegan con la alucinada atención del expectante vehiculizándola hacia el drama, hacia lo dramático en definitiva que se narra en cada una de éstas obras y ya sea pintura o sea película y es la ansiedad como tema candente que

CÉSAR HERNÁNDEZ BORREGO  
ARTISTA

## EL DRAMA DE SAN MARCOS EN LA SALINA

Se exhiben en estos días los Premios San Marcos de la Universidad de Salamanca



Una mujer observa uno de los cuadros expuestos en La Salina. :: ALMEIDA

transmiten todos los colores referidos en las pinturas de la exposición de 'San Marcos'.

Caben destacar los azules de Sandra Santa Marina Perez; los rojos y verdes de Adrián Martínez Gonzalez o de Ana Isabel Cividanes Lucas; los añiles y tonos carnosos de Paula Valdeón Lemus; o los amarillos de Julio Herrero Pérez, por mencionar a algunos.

En el drama hay un antagonismo que evoca la apertura de un conflicto y ese drama y ese conflicto lo expresado en todas éstas obras donde el espectador, cualquier espectador al mirarlas y observarlas lo deducirá, tanto las sensaciones ilusorias como alucinatorias que provocan vértigos. Pueden en estos cuadros llegar incluso a expresar cierto psicoanálisis como dirían Breuer o Freud, dentro de una catharsis referida a la expresión o remembranza de la emoción y del recuerdo reprimido, al menos eso creo; y el diálogo del color expresado en ellos es fluido y denso, denso y complejo al mismo tiempo: hay un expresionismo tangible.

La exposición se puede visitar estos días, y sería bueno y provechoso ir a verla. Es altamente recomendable. La Salina muestra las 15 piezas de pintura y el DA2 el resto de trabajos de la decimonovena edición, que ha contado con 222 piezas presentadas en las categorías de dibujo, diseño, escultura, fotografía, grabado y otras disciplinas, además de pintura.

Cada cuadro es una emoción personal de cada autor artista, y cada cuadro es también una directa sensación que parte del artista hacia el expectante. El espectador podrá disfrutar y sentir todo ello lo que estos artistas plasmaron en sus cuadros.